EGB 6 1

Cómo lograr el mayor aprovechamiento del curso. Equipo de Pedagogía. Día de grabación, el 24.01.80. Día de misión, el 8.02.80. Cómo lograr el mayor aprovechamiento del curso.

El programa que hoy presentamos está especialmente dirigido al profesor alumno del curso de Matemáticas y Ciencias de la Naturaleza. Trata de ofrecerles una serie de indicaciones metodológicas encaminadas a conseguir el máximo aprovechamiento del curso en materias pedagógicas. Vamos a cubrir tres aspectos fundamentales.

El primero consiste en la manera de utilizar los conocimientos científicos del programa. El segundo se centrará en otra dimensión de la información, el estudio de los criterios básicos para seleccionar métodos y técnicas de enseñanza. El tercero canalizará los anteriores hacia las aplicaciones prácticas.

La función instructiva del aprendizaje no ha perdido su vigencia en ningún nivel de la formación, como muchos se creen. Antes de usar los criterios y los fundamentos científicos de la enseñanza, hemos de manejarlos con mayor soltura. He aquí una de las principales metas que ha de proponerse el profesor al desarrollar el curso.

La adquisición de aquellos conocimientos, de las nociones básicas necesarias para encausar la formación de los alumnos a nivel personal y social. Pero lo que no podemos es detenernos en este estadio. El sentido de nuestro programa no se limita a la simple asimilación de conceptos, a la revisión y actualización crítica de la información, sino a que ésta ha de estar debidamente estructurada.

Requisito que nos proporciona una visión unitaria, un esquema ágil de la información, un cuadro de referencia organizado y en la medida de lo posible valorado. Para vencer la pasividad y actitud meramente receptiva tan frecuente en nuestro ambiente, podríamos ofrecer algunas sugerencias. Más que sugerencias, un requisito importante que ha de tener en cuenta al profesor es el uso, la adquisición y posesión de hábitos mentales que le faciliten y aseguren una continua actitud de búsqueda.

La revisión crítica de los planteamientos y métodos de trabajo, el uso de su creatividad y originalidad, actitudes que a su vez se transfieren a los hábitos de trabajo de los alumnos. Una recomendación que podemos hacer al profesor en este sentido es que no se ciña a asimilar los contenidos de las unidades receptivamente, que las enjuicie, que vea los planteamientos y métodos de trabajo para asumirlos racionalmente, que amplíe la información con una bibliografía adicional complementaria, actividad que ayuda a localizar puntos de vista diferentes, las razones que justifican esas diferencias y adoptar posturas personales. ¿Significa que los profesores no deben ajustarse estrictamente a las ideas que encierran las unidades? Evidentemente que no.

Las unidades están concebidas como un punto de partida para enjuiciar su acción docente,

ahondar en una serie de problemas que la actividad le depara en cada momento de la enseñanza y lograr una seguridad técnica que de ella se deriva. ¿Desde estas perspectivas es importante integrar la experiencia personal y los condicionantes del entorno? Lo consideramos imprescindible. La experiencia del profesor, su creatividad, junto con su decidido interés por experimentar y comprobar la validez de las técnicas que se sugieren y las que él mismo pueda formularse, son elementos determinantes de la utilidad que le reporte el curso y el nivel de formación que con él adquiera.

Por lo que se viene diciendo, ¿puede utilizar el profesor su creatividad para ensayar ideas en el aula en función a sus propios criterios? Efectivamente. La educación no es sólo cuestión de asimilación y repetición de patrones. Nuestra intención es promover la integración personal, la activa participación del profesor en el proceso de su formación y hasta abrir responsablemente nuevos senderos en la enseñanza, más exigentes y más valiosas al que le ofrecemos.

Lo que no se puede hacer es detenerse en el estadio de simple asimilación, necesario pero insuficiente para el aprendizaje eficaz. El desarrollo de la creatividad es un objetivo capital en todo proceso de formación. ¿Cómo integrar esta experiencia en el desarrollo de este curso? Se trata de que cada cual se exprese, invente, mejore su entorno movilizando todas sus energías.

Nadie puede negar que tiene muchas posibilidades que no han sido puestas suficientemente en juego porque no se nos dio oportunidad en el sistema educativo ni menos en la vida profesional y social. La creatividad es eminentemente productiva, utilicémosla. Empuja a que cada cual se proyecte con plenitud desde la dimensión más radical de sí mismo.

¿Qué otra sugerencia podemos dar al profesor para que mejore su capacidad creativa y la de los alumnos? Que incremente la habilidad para detectar problemas, que sepa ver las implicaciones, las conexiones entre los datos científicos y las necesidades del grupo. ¿Y la motivación, el interés en las actividades académicas estimula la creatividad? Es evidente, los incentivos juegan un papel prioritario en todo aprendizaje, pero comprobar la clase de motivación que incita al estudiante a adquirir información es cuestión personal, brota de la emoción del aprendizaje afortunado. Finalmente, cabe señalar el valor de la flexibilidad, la agilidad, la aceptación de ideas divergentes entre los miembros de la clase y, consecuentemente, el proceso de evaluación.

El creativo no ha terminado su tarea hasta que no evalúe su producción. Cuando se dan estas u otras oportunidades creativas, la clase parece dinamizarse y surge un aire de tensión superadora que barre la tradicional desgana. En conclusión, todo lo que tiene un acento innovador y valioso, por modesto que sea, es creativo en alguna medida y estimula el aprovechamiento académico en todos los niveles.

El segundo aspecto trata de cómo selecciona el profesor el método y las técnicas adecuadas en cada caso. Describir con precisión cómo, en qué condiciones, aprende mejor el ser humano es muy difícil. Los diferentes métodos y técnicas de enseñanza surgen como consecuencia de las tendencias que aparecen en la filosofía de la educación y los progresos de la psicología del

aprendizaje.

Sus hallazgos cada vez más aproximados a la complejidad del proceso de aprender. De allí que cada técnica recoja y se estructure en función de las diferentes teorías y tendencias que existen sobre el aprendizaje. Cada técnica describe los criterios de base en las que se apoyan, las condiciones y metas que pueden lograrse con cada una de ellas.

Entonces, la primera tarea del profesor es conocer los fundamentos científicos, las posibilidades que ofrece cada una de las técnicas. Efectivamente. Solo el conocimiento de los criterios de base que se encuentran en ellas, sus posibilidades nos permite saber en qué casos y momentos del aprendizaje podemos utilizar una u otra técnica y por qué no son adecuados en otros casos.

Este estudio nos ofrece una rica información sobre el sentido, las posibilidades y las condiciones ambientales que requieren cada una de ellas. Pero, ante un problema concreto, ¿cómo saber qué metodología utilizar? ¿Qué técnicas aplicar? Mira, nos enfrentamos con la segunda fase del problema que incide en toda acción metodológica. Ante cada caso o situación de aprendizaje, definidos los objetivos que se propone desarrollar, es necesario que el profesor seleccione los temas que responden mejor al logro de sus objetivos.

Lo que significa realizar el estudio intrínseco del tema, su análisis estructural, para localizar los tipos de actividades que requiere el aprendizaje del tema. Con estos dos elementos de juicio, podemos elegir con la mayor certeza posible las técnicas, la acción metodológica y la dinámica de la clase que responda mejor a cada situación y momento de la orientación del aprendizaje. La dificultad que entraña la selección metodológica al profesor se resuelve entonces con un profundo conocimiento de los fundamentos científicos de cada una de las técnicas y el estudio de la estructura de los conocimientos que se han de enseñar.

De estas ideas básicas, ¿se desprende que los métodos son inflexibles y precisos para cada caso? ¿Que cada contenido requiere una técnica determinada? De ningún modo. Es imposible e inadecuado intentar establecer criterios unívocos en la enseñanza. Un mismo profesor, ante cada caso, ensaya nuevas técnicas, utiliza diferentes incentivos para motivar el aprendizaje.

Al profundizar cada vez más en el contenido intrínseco de cada tema, mejora la secuencia de los pasos que requiere todo aprendizaje. Por tanto, es importante destacar que la naturaleza de la materia y la estructura de los conocimientos encierran en sí mismo y en forma bastante precisa las fases sucesivas y tipos de actividades que exigen el estudio de cada tema. Llegamos al tercer aspecto del programa.

Este aspecto trata de la aplicación de las ideas anteriores a la realidad escolar. Sin esta experiencia práctica, el aprovechamiento del curso sería mínimo. Es imprescindible que realicemos gradualmente todas las actividades que se sugieren en las unidades y aquellas que cada profesor programe en relación a cada técnica o método que se estudie.

Que anote los resultados obtenidos en cada una de ellas. Que evalúe su eficacia por el rendimiento que objetivamente aprecien sus alumnos. Sólo así podremos asumir y adoptar criterios consecuentes a su valor operativo.

¿De manera que la práctica es la que permite perfeccionar los procesos de instrucción y mejorar los resultados revisables del aprendizaje? Como es lógico, la fundamentación científica es imprescindible. Pero la práctica es la que nos permite manejar con soltura esos conocimientos y valorar objetivamente sus aportaciones. La importancia que tienen estas actividades se traduce también en las evaluaciones a distancia.

En ellas, no sólo se intensifica la acción, sino que además tienen mayor peso para enjuiciar el rendimiento del profesor. ¿Significa esto que las evaluaciones a distancia recogen los resultados obtenidos en las actividades prácticas o inciden de alguna manera sobre ellas? En general, buscan localizar las conclusiones fundamentales que se han obtenido en el proceso de experimentación. Por ejemplo, la primera evaluación recoge los datos personales de los alumnos localizados a lo largo del estudio de las dos primeras unidades para obtener una visión integradora de la clase, la forma de estructurar grupos de trabajo y seleccionar los conocimientos en función al nivel de las aptitudes e intereses personales de los alumnos.

Es, pues, sumamente importante, es más, imprescindible realizar las actividades prácticas no sólo para asegurar la eficacia de su curso, sino también para mejorar la acción docente. ¿Qué recomendación final podemos hacer? Que en resumen, el aprovechamiento del curso está en función de la propia actitud del profesor ante el aprendizaje. Sólo estableciendo un procedimiento formal de trabajo y garantizando su cumplimiento, podemos alentar el éxito propio y, consecuentemente, el de los alumnos.

El comportamiento del ser humano siempre se ve notoriamente influido por los cambios que esa misma conduta produce en el ambiente.